AÑO XLI

EL ECO DE CARTAGENA

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 11888

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península—Un mes, 2 ptas—Tres meses, 6 id.—Extranjero—Tres meses, 11'25 id—La suscripción se contará desde 1.° y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

MARTES 16 DE ABRIL DE 1901

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS

AGENCIAS en TODAS las PROVINCIAS de ESPAÑA, FRANCIA y PORTUGAL.

37 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA—SEGUROS contra INCENDIOS.

Subdireccion en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPAÑIA, Caballos 15.

DIFICULTADES

El gobierno ha reconocido y confesado por boca del señor Moret que los censos por que se hacen las elecciones están plagados de errores y omisiones; por que figuran en ellos muchísimas personas cuyos nombres han sido borrados del libro de los vivos; de omisiones por que faltan millares de electores que no reclamaron el derecho al sufragio á medida que lo fueron teniendo.

El ministro de la Gobernación, que quiere que esta vez resplandezca la verdad electoral, ha dado una real órden para purgar el censo; y en su afan de que á ser posible funcione en esta ocasion el censo limpio, ha dirigido una consulta a la junta central.

Una ponencia de esta informará en el asunto y si hemos de creer en calendarios, puede asegurarse que será conforme á los deseos del Sr. Moret: es decir para que rija en la próxima elección el censo corregido.

El propósito es noble y muy digno de aplauso. Lo que no sirve debe ser arrojado á lo excluido; pero ¿cómo?

El plazo para que el país sea convocado á los comicios es demasiado corto. Se habla de que las elecciones se harán el día 12 de Mayo, es decir dentro de veintisiete dias y en ese tiempo se ha de hacer la rectificación é inspección de las listas, la distribución de votos en colegios, la creación de muchos nuevos formados con los sobrantes de los existentes.

La mejor corrección sería confrontar el censo de electores con el padrón municipal y así está ordenado; pero ¿hay tiempo bastante? ¿Puede hacerse operación tan larga dejando tiempo suficiente para que las listas resultantes sean utilizadas por los electores que necesiten consultarlas?

Pero no es bastante el censo de vecinos para hacer las listas. Hay muchas personas que tienen condiciones para inscribirse en el padron y no están incluidas por su culpa. No pidieron su inclusión á pesar de su larga residencia ni reclamaron nunca el voto; pero pueden reclamarlo ahora mediante la documentación que previene la ley y como el número es largo y la documentación requiere tiempo, no sabemos como se obviarán estas dificultades qué lo son solamente por el tiempo escaso.

Suponemos que los individuos de la junta central que formen la ponencia—los señores Salmerón y Capdepón que son los que opinan como el señor Moret, por que el Sr. Silvela opina en contrario—darán en su informe los medios necesarios para llenar esas dificultades de que hablamos, pues de lo contrario será imposible realizar la obra que se desea en el plazo fatal que se le asigna.

DIAMANTES EN LOS DIENTES

Son la última novedad aconsejada por los higienistas más eminentes, y lo extraordinario es que esta «novedad» era conocida y practicada en tiempos tan remotos, que en las misteriosas ciudades de Honduras, cuyas ruinas han sido exploradas por los arqueologos, se han encontrado infinidad de momias que tenian piedras preciosas engarzadas en los dientes.

Los dentistas y los higienistas aconsejan hoy que se pongan diamantes en los puntos donde las muelas de una mandíbula van á caer y ejercen presión y rozan con las otras. Dicen que de esta manera se evitan las fracturas, que á lo mejor ocurren tanto en las muelas naturales como en las postizas.

Sobre todo, el engarce de diamantes en la dentadura permite masticar de una manera absolutamente perfecta, lo cual contribuye no poco á la buena digestión.

El engarce no puede operarse más que tratándose de muelas ó de dentaduras postizas.

Por lo general se ponen dos diamantes en cada uno de los colmillos o de las muelas pequeñas y tres ó cuatro en cada una de las muelas grandes y se les disimula muy bien de modo que al abrir la boca no se vea su brillo.

El coste suele ser de 600 á 3.000 pesetas por cada muela provista de diamantes, pero el precio, aunque parezca alto, no es exagerado si se tienen en cuenta las ventajas que proporcionan las piedras preciosas para la masticación.

TIJERETAZOS

Para plancha la hecha últimamente en Bilbao por las autoridades, corresponsales de la prensa y público.

Encontróse un prógimo en la calle una pierna, y corrió presuroso á avisar al juzgado.

Se trataba de un crimen; alguien había asesinado á una mujer joven, una de cuyas piernas era la encontrada, y se ordenaron las pesquisas consiguientes para encontrar al desalmado que de tal modo trataba á las mujeres.

Y ahora resulta, con mucho regocijo de las galerías, que no hay delito, ni mujer, ni nada.

Lo único que hay, —según lo comprobado—es una pierna—ó pata—de oso, disecada y arrojada á la calle por su dueño, sin duda porque le estorbaba.

Por cierto que me ha sumido en un mar de confusiones ese descubrimiento.

¿En qué se parecerá una pierna de mujer á una de oso?

La cosa tiene gracia.

—

En una sola calle de Valencia se han encontrado cuatro mataderos clandestinos.

Vivimos de milagro.

—

Dícese que una de las cuestiones que más preocupan al duque de Veragua es la de los arsenales; el cual duque no encuentra mejor manera de orillar las dificultades que ofrece su sostenimiento, que arrendarlos.

Y hay gente que se opone diciendo que para darlos en arrendamiento vale más cerrarlos.

Señores: poco á poco.

Entre que los administre el Estado ó se arrienden, lo primero es mejor.

Y entre que se den en arrendamiento ó se clausuren, es preferible que se arrienden.

Del mal, el menos.

VARIEDADES

CHARADA

Cuatro; inversa unida á la *segunda*
es pueblo y apellido de esta tierra,
y pueblo antiguo es *tercia* con la *cuatro*
notable por su ardor en la pelea;
la *cuarta* con la *prima* es alabanza
y también una forma de poética,
y el *todo* se encuentra en las columnas,
en los *cañones* y empalme de las piernas.

JEROGLIFICOS COMPRIMIDOS

P T
I T

SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR

A la charada: *Mariquita*

Idem al rombo:

P
M I a
M a T e o
P i t A r r a
A e R o o
O R o
A

CRONICA

Por fortuna y á pesar de todo, las cosas se van normalizando, como lo podrán apreciar nuestros lectores por el presente número que se publica entero por primera vez desde que se declararon en huelga los tipógrafos.

Esto nos cuesta algun sacrificio, pero no importa; porque todo lo merecen nuestros lectores, que sin culpa ninguna han sufrido los daños de la situacion anómala en que hemos vivido los últimos dias.

Gracias por su paciencia.

MODISTA DE SOMBREROS

Mademoiselle Adolphine Abian, modista francesa ha llegado á esta capital con un surtido de modelos de sombreros y artículos de novedad para señoras, hospedándose en la fonda Francesa, donde permanecerá hasta el próximo domingo.

Por D. José García López, vecino de esta ciudad, diputación de Escombreras, se han solicitado 12 pertenencias para la mina «Los tres amigos», de mineral de hierro, sita en esta ciudad, parage del castillo de dicha diputación.

Ha fallecido en Murcia, el Magistrado de aquella audiencia, señor Arcilla.

D. E. P.

Ha salido para Murcia, nuestro amigo el magistrado de aquella Audiencia, D. Mariano Luján, el cual se posesionará de su cargo dentro de breves días.

OBRA CIENTIFICA.—El célebre «Tratado de medicina y de terapéutica,» publicado en Francia, bajo la dirección del famoso Bronardel, ha empezado su publicación en España. De esta obra están publicados y repartidos á los suscriptores el tomo VI de la cirujía que está en vías de

—Le llevo y conmigo—dijo Denoisel ofreciéndole el brazo.—Dormirá V. en mi casa, porque el asunto debe ir muy deprisa... Mañana mismo, ó pasado á más tardar.

—¡Sea!—dijo Dardouillet dirigiendo una mirada de pena á una comenzada línea de estacas, cuya obra alumbraba la luna sobre la tierra.

XXXVIII

Al salir de casa de Enrique Mauperin, monsieur de Villacourt pensó que no tenía amigos ni testigos, cosa en que, hasta entonces, no había pensado. Recordó dos ó tres nombres unidos á las historias de familia de su padre, y trató de encontrar, recorriendo las calles, las casas en que había estado cuando de niño residió en París.

Llamó á la puerta de algunos palacios; pero ó los dueños habían cambiado, ó no le recibieron.

sarios de avanzar diez pasos; Denoisel pedía en nombre de Enrique que el asunto terminase lo antes posible, y era lo mismo que los testigos de su adversario se disponían á pedir. Como éstos tedían un dia libre podrían asistir á Villacourt hasta las doce de la noche. La cita era á las cuatro de la tarde en los ataques de Ville d' Avray.

Denoisel corría á prevenir á un jóven cirujano amigo suyo, alquilaba un carruaje de movimiento suave y apropósito para buscar á un herido. Buscaba á Enrique inútilmente en su casa y le encontraba luego en el tiro, divirtiéndose en tirar sobre paquetillos de cuatro ó cinco cerillas, colgadas de un bramante, encendiéndolas al tocar con la bala el azufre.

—Esto no significa nada—dijo á Denoisel—pues creo se enciende por el viento de la bala. Veamos ahora...

Y le mostró un cartón, en cuyo primer círculo había colocado una docena de balas.

—Esta tarde á las cuatro, como deseabas—le dijo Denoisel.

—Bien—dijo Enrique entregando la pistola al dependiente y tapando con los dedos en el cartón dos agujeros algo distantes...—Mira, sin estos dos agujeros, el cartón este merecería ser puesto en un mar-